

Documento abyecto**Ciertas empresas, por medio de la Organizaci6n Sindical, reclaman la persecuci6n constante de los trabajadores**

UN AMIGO nos ha mandado un documento realmente sensacional, repelente, capaz de provocar la irritaci6n del m6s s6segado. Est6 redactado por sectores de una burguesía de mentalidad troglodita en lo humano y en lo social, que goza desde la implantaci6n del r6gimen franquista de todos los poderes de decisi6n, sin contrapartida de ninguna clase, y que actúa contra los trabajadores impunemente. Los empresarios de la provincia de Barcelona —en este caso, pues los del resto de España son iguales—, pertenecientes al Sindicato del Metal, al que tambi6n est6n obligados a pertenecer los obreros del ramo, se valen de dicho Sindicato no solamente como

instrumento de coerci6n y de sometimiento de los trabajadores para mejor explotarlos, sino tambi6n, como medio de persecuci6n y represivo de los trabajadores que reclaman mejores condiciones en las empresas, tratan de defender sus derechos o, simplemente, no aceptan los atropellos de los patronos. Y este monstruoso acorralamiento se transpone fuera del 6mbito de la propia empresa, del lugar de trabajo. Es decir, que el trabajador se siente acosado por su empresa y por el Sindicato en todas partes, a todas horas.

Pero antes de seguir adelante, es conveniente reproducir el documento :

Gabinete T6cnico Econ6mico
Siderometalúrgico
Sindicato Provincial del Metal

Extremos de mayor consideraci6n expuestos al Delegado Provincial de Sindicatos por la Representaci6n Empresarial del m6s alto nivel del Sindicato del Metal de Barcelona.

Criterios expuestos:

1^o) Las empresas se sienten en el deber de convencer a nuestro Gobierno para que actúe con la mayor energía con el fin de evitar la gesti6n fuera de las empresas de situaciones conflictivas políticolas, que una vez instaladas en el seno de las mismas, quedan disfrazadas de conflictos laborales planteados con gran habilidad.

La desvirtuaci6n de los hechos reales, no puede enmascarar en modo alguno el verdadero fondo del problema, que intenta consolidar posiciones conflictivas laborales, abusándose de la tolerancia de la Autoridad al permitir falsas actividades «democráticas».

La seguridad de nuestro R6gimen no tiene por qué temer a organizaciones que únicamente est6n respaldadas por intereses internacionales de probada mala intenci6n.

La empresa no puede actuar con mayor energía en su seno y mucho menos en la calle, contra estas organizaciones subversivas.

2^o) La Autoridad debería actuar de una forma inmediata y tajante, fuera de la empresa, contra los individuos, «comandos» y grupos de activistas que est6n gestando ininterrumpidamente situaciones conflictivas.

La actuaci6n de la Autoridad dentro de las empresas debería ser únicamente en situaciones de emergencia que se presenten como consecuencia de una imprevisi6n o de circunstancias extraordinarias que sean necesarias cortar, en evitaci6n de un mal mayor.

3^o) Las empresas no siempre conocen qui6nes son los activistas, pero pueden insinuar pistas e informaci6n para que la Autoridad pueda actuar e investigar actividades fuera de la empresa, lo cual en la actualidad no se efectúa con la suficiente energía para evitar lo de todos conocido.

La Empresa no dispone de medios para realizar estas investigaciones, ni es ésta su misi6n.

4^o) Los Jurados de Empresas, han de estar debidamente protegidos y revestidos de autori-

dad, para ser verdadero instrumento de di6logo con la Direcci6n de la empresa. Los Jurados no debieran ser nunca alentados contra las empresas por la Vicesecretaría de Organizaci6n Social, o Asesores Sociales Sindicales que en ocasiones les orientan torcidamente hacia una posici6n m6s demag6gica que no logra com-

placer a los activistas y en cambio crea una situaci6n de confusi6n entre los Jurados-Enlaces y la Direcci6n de la Empresa, que redundan en desprestigio de ambas partes y es aprovechada por los grupos subversivos para lograr su objetivo.

5^o) La experiencia de la habidaci6n de las Magistraturas de Trabajo, originan nuevos y mayores conflictos enrareciendo el ambiente social, al tener que rectificar las empresas decisiones obligadas para establecer el orden y la disciplina.

6^o) Los despidos justificados, m6ximo en los casos que no ocupa, deben ser siempre SIN INDEMNIZACION, ya que de lo contrario se est6 creando el profesionalismo del conflicto social y de la indemnizaci6n.

7^o) Ante las pr6ximas Elecciones Sindicales es necesario tomar las debidas precauciones para que, al socaire de una falsa democracia, los grupos de falsos activistas no se apoderen de una supuesta representatividad, tanto en la Organizaci6n Sindical como en las propias Empresas.

8^o) Lo Social y lo Econ6mico van indefectiblemente ligados. La prosperidad del país se mide por la de sus empresas: El excepticismo m6s absoluto ha invadido en estos momentos

(Pasa a la p6gina 2)

ARGENTINA**El fin de una pesadilla**

Por Am6rico Ghioldi

LA DESTITUCION de Sevingston fue un hecho tan necesario como la caída de un cuerpo por la acci6n de la ley de gravedad, por lo que pueda decirse que aqu6l no fue derrocado, sino que cay6 s6lo por el mero peso de sus errores y la densidad de la soledad. Desapareci6 de la escena por un proceso de auto-destrucci6n observable desde aqu6 y desde el extranjero como lo testimonian comentarios publicados en los mismos diarios de todo el mundo. Consanguíneo en los mismos errores en que incurri6 su antecesor, el presidente caído lleg6 sin nada, permaneci6 manipulando la nada para terminar en nada yéndose a baraja despu6s de enviar a prande.

Reflexionando en las tres muertes de una misma revoluci6n para decirlo quevedescamente, se aprecian mejor los errores b6sicos del poder militar Illia, Onganía, Levingston, son los tres presidentes derrocados por la fuerza, que le vali6 al Ej6rcito a los fines de destruir, pero no para construir gobierno, pues la potencia material no da fuerza intelectual, moral y cívica para unir a un pueblo y gobernar al país.

Los dos errores b6sicos de

los dos gobiernos militares caídos deben ser tenidos muy en cuenta: el primero, fue el prop6sito de «revolucionar» al país, seg6n el esquema de «revolucionistas» abstractos carentes de condiciones revolucionarias y en momentos en que la sociedad no exigía revoluci6n; el segundo error consisti6 en creer que el poder es suficiente para fundar «partido oficial propio», torcer el rumbo hist6rico del pueblo argentino y suponer que la fuerza podía quedar en el poder 10, 20 o 30 años como sostuvo Onganía en la reuni6n con generales en visperas de su derrocamiento.

La curva de la «nadificaci6n» (perd6n por el neologismo) comienza cuando la autoridad mesiánica genera imaginativamente una políticola de perpetuaci6n, pues para la ejecuci6n de tal políticola se emprenden nefandos compromisos y espúrios y venales reclutamientos: las malandanzas traen enseguida disconformidad en las fuerzas armadas y rechazo en el pueblo; las malandanzas y las resistencias que producen llevan al delegado a considerarse presidente con los atributos funcionales de la Constituci6n y, a partir de allí, sobrevienen incompatibilidades y enfrentamientos que obligan a los jefes de la verticalidad de las instituciones armadas a ejercer la facultad de reasunci6n del poder políticola.

Cada momento de la curva general es explicado, desde luego, insuficientemente, por los factores aparentes que entonces concurren, tal por ejemplo, la exculpaci6n de Levingston acerca de cuanto le pesaba a último momento atribuyéndolo a que le «estaban moviendo el piso» y que le estaban «serruchando la pata de la silla». No era ni es así de fácil «la cosa». Hay que llegar al pecado original para encontrar las causas de la declinaci6n. Así como Adam Smith para explicar el capitalismo debi6 suponer una «previons accumulation», es decir, la acumulaci6n primitiva que no es el resultado sino el punto de partida del mundo capitalista de producci6n así para explicar el fracaso de dos gobiernos militares de una misma revoluci6n, hay que remitirse a los errores b6sicos (acumulaci6n primitiva) para explicar el nacimiento hacia el desquiciamiento y la frustraci6n. Son los errores b6sicos ya mencionados que en el fondo significan incomprensi6n y desconocimiento de qui6n es y cómo se mueve la sociedad civil, que por ser civil es políticola. Marx comentando a Adam Smith dijo con acierto que la «acumulaci6n primitiva» desempeña el mismo papel que el pecado original en teología. Ad6n morodi6 la manzana y de ahí vino, agrega bromísticamente el pecado del g6rmen humano. Para nuestro caso, las fuerzas armadas, mordieron la manzana.

La fuerza no puede tener motivos propios y ajenos a la Sociedad Civil de la Naci6n como con imprudencia ha sostenido

(Pasa a la p6gina 2)

Editorial**Socialismo y Marxismo****Acerca de unas palabras de Paulo VI**

EL VATICANO ha hecho pública la «carta apost6lica» que Paulo VI ha dirigido al cardenal Roy, presidente del consejo de los laicos y de la comisi6n pontificia Justicia y Paz, con ocasi6n de cumplirse el octogésimo aniversario de la encíclica «Rerum Novarum», de León XIII. Dicha encíclica fue la primera en que un Papa abordaba lo que entonces denomin6 «la cuesti6n obrera». De ahí que el documento dictado ahora tenga un fondo marcadamente social y que, por ello, su destinatario inmediato sea el organismo vaticano encargado del estudio de los problemas del mundo moderno. Pero holgaría decir que, a trav6s de la citada comisi6n, la palabra del Papa va a todo el catolicismo.

El escrito pontificio abarca varios e importantes temas de la sociedad contemporánea, dedicando especial atenci6n a la b6squeda de una sociedad democrática. Aquí, Paulo VI pone en guardia a los cat6licos contra dos ideologías: la marxista y la liberal, a las que condena por igual.

Nada tenemos que oponer al juicio condenatorio formulado contra la ideología liberal o librecambista nacida con el triunfo de la burguesía y encarnada hoy en el neocapitalismo. Pero, cuando condena al marxismo, nos inclinamos a pensar que, m6s que la propia doctrina de Marx, est6 contemplando la imagen deformada que le llega a trav6s de Lenin y de sus adeptos. Y nos confirmamos en tal impresi6n cuando califica de totalitaria una doctrina, como la de Marx, que es un canto apasionado a la libertad del hombre.

Tambi6n se refiere el Papa al ateísmo de la ideología marxista. Esto nos hace recordar que, con ocasi6n de Vaticano II, en 1964, ya aprovech6 la tribuna conciliar para lamentar que el esquema trece no hablase del marxismo ateo. Pero el marxismo no es un movimiento anti-

rreligioso, cual reconoce el padre jesuita Cálvez —uno de los miembros de la Iglesia cat6lica m6s enterados del ideario marxista— en su obra «El pensamiento de Carlos Marx». Se puede no creer en ninguna religi6n y ello no ser óbice para tener el mayor respeto hacia los creyentes. Ni obst6culo para trabajar juntos en la construcci6n de ese mundo nuevo que est6 llamando a la puerta de la sociedad capitalista. A la posibilidad de ese di6logo fecundo dedic6bamos recientemente un valioso artícolo en nuestras planas centrales, titulado «Cristianos, marxistas y racionalistas, ¿pueden cambiar juntos el mundo?»

M6s comprensivo parece mostrarse Paulo VI al hablar del Socialismo. Y el Papa tiene especial cuidado en diferenciar el r6gimen socialista y la doctrina de Marx. Paulo VI reconoce el gran poder de atracci6n que el ideal del Socialismo ejerce entre muchos cristianos. Sin decirlo, el Papa apunta en este caso a la imagen ofrecida por los partidos socialistas, es decir, a lo que algunos llaman, impropriamente, socialismo democrático. Impropiamente, porque —ya lo hemos puntualizado en m6s de una ocasi6n— el socialismo es, de por sí, democrático, y esa imagen opresiva ofrecida por la Uni6n Soviética y sus sat6lites no tiene nada que ver con el Socialismo ni con Marx.

Cierto, se puede pertenecer a cualquiera de nuestros partidos socialistas sin tener que hacer profesi6n de fe marxista. Ni siquiera en el Partido Socialista Obrero Espaól, pese a que su declaraci6n de principios es de inspiraci6n netamente marxista. Así lo prescriben los estatutos de la Internacional a que pertenecemos.

Pero hagamos un alto aqu6, por hoy. El documento pontificio merece que le consagremos un poco m6s de espacio. En el próximo número volveremos sobre ello.

Documento abyecto

Ciertas empresas, por medio de la Organización Sindical, reclaman la persecución constante de los trabajadores

(Viene de la página 1)

el ambiente de la dirección empresarial, que ha de dedicar su mayor actividad a la solución de situaciones conflictivas desocupándose de su misión más importante, que es la creación de riqueza.

9) Es indispensable adecuar un sistema para que las Empresas no contraten a personal con antecedentes conflictivos y profesionalizados en estas actividades.

10) La situación actual de recesión con inflación, no es un ambiente favorable para resolver el equilibrio económico empresarial necesario, para la obtención de beneficios, que faciliten el desarrollo, la inversión y la autofinanciación. En esta situación de excepcionalismo, tanto por el hecho social como por la situación económica, difícilmente se pueden atender los propios compromisos sociales y los fiscales, por otra parte, cada día más exigentes.

11) Las medidas económicas tomadas por el Gobierno para la reactivación no resolverán el problema empresarial con la rapidez que las circunstancias requieren. El problema ha llegado a demasiada profundidad para responder a una medida evidentemente tímida.

La mejor medida de reactivación es la confianza.

El ambiente enrarecido en demasía, no se disipa.

12) Es de precisión absoluta una situación política y económica más agresiva que garantice el libre ejercicio empresarial, la total tranquilidad socio-económica y la sana esperanza en el futuro del país, con estabilidad pero con gran incisión.

Barcelona,
4 de febrero de 1971.
oOo

Sí, lo que acabas de leer, lector amigo, es un documento auténtico que resume «extremos de mayor consideración» expuestos por unos empresarios ensoberbecidos, que no admiten siquiera el atisbo de que los trabajadores puedan tener motivos de descontento, de que exista en las empresas problema laboral alguno. Los obreros, pues, no tienen razón para fundamentar quejas de ninguna especie ya que en las empresas

todo es perfecto. Por consiguiente, si quebrantan la marcha armoniosa del negocio empresarial es porque obedecen a «organizaciones subversivas», que fuera de la empresa «crean situaciones conflictivas políticas» que «únicamente están respaldadas por intereses internacionales de probada mala intención». Por eso quieren los empresarios, a través de la Organización Sindical, «convencer a nuestro Gobierno para que actúe con la mayor energía». ¡Como si el Gobierno tuviera necesidad de tales requerimientos!

Y para facilitar esa tarea, las empresas ofrecen su concurso generosamente. No resistimos a volver a copiar el punto 3º, padrón del estado de rebajamiento a que han descendido las empresas en nuestro país: «Las empresas no siempre conocen quienes son los activistas, pero pueden insinuar pistas e información para que la Autoridad pueda actuar e investigar actividades fuera de la empresa...» La delación en su más despreciable degradación, pues quienes la van a practicar ni siquiera conocen siempre a los que van a acusar. Y no conformes con eso, todavía piden la sumisión de los enlaces sindicales y de los vocales jurados de empresa, se alzan contra las resolu-

ciones de las Magistraturas de Trabajo que no son favorables a los empresarios, reclaman despidos sin indemnización y la «adecuación de un sistema» que haga más eficaz la circulación de las conocidas «listas negras» para que ningún obrero despedido o tildado de indócil encuentre trabajo en parte alguna. ¡Causa espanto tamañas vilezas! Esa es la manera en que los Sindicatos verticales han superado la lucha de clases y establecido la armonía de las relaciones entre trabajadores y empresarios.

«La misión más importante de la empresa es la creación de riqueza», dicen esos empresario que «confraternizan» con los trabajadores en la misma Organización Sindical. Producir riqueza para los patronos, para los accionistas. La función social de la empresa no existe, ésta ha sido sustituida por la delación y el hostigamiento constante de los trabajadores, de los que producen.

Así es la empresa en la España franquista y así es su Organización Sindical. Contra todo eso, por su propia dignificación, los trabajadores han de crear sus propios sindicatos de clase y proceder a la elección de Comités de Empresa, al margen de los sindicatos oficiales, como instrumento de defensa y de coordinación.

Une offensive diplomatique américaine

Au début de l'année, le message du président Nixon sur l'état de l'Union donna le sentiment que les préoccupations de politique intérieure l'emporteraient chez un homme qui sentait une grande partie de l'opinion lui échapper et qui prévoyait un échec possible lors de la future élection présidentielle. Nous faisons observer à l'époque qu'une telle position serait rapidement intenable, les responsabilités internationales des U.S.A. leur interdisant tout repliement. Les événements les plus récents montrent qu'on en juge bien ainsi à Washington, l'offensive diplomatique américaine prenant une ampleur remarquable.

Les deux points « chaud » du monde sont le Sud-Est asiatique et le Moyen-Orient. En quelques jours, les Etats-Unis viennent de prendre des initiatives à leur sujet. Les développements récents des relations sino-américaines sont exemplaires : à partir d'un événement mineur en apparence, la diplomatie américaine a lancé une opération de charme à l'égard de la Chine communiste, opération menée tambour battant. On est passé successivement de l'affirmation d'une bonne volonté à des propositions précises, qui concernent et la présence de la Chine à l'O.N.U. et la définition de son rôle dans le Sud-Est asiatique. Le gouvernement de Pékin serait maintenant une des pièces maîtresses et responsables de toute politique raisonnable dans une région du monde où les Américains se sortent avec peine d'un engagement militaire et politique devenu profondément préjudiciable à leur réputation.

Cet appel du pied peut signifier qu'on attend de Pékin une intervention en vue

d'une solution au conflit. Cette intervention peut prendre des formes multiples, qu'on doit certainement mesurer avec précision à Washington. Mais il peut signifier aussi qu'on y a pris conscience des enseignements qu'il fallait tirer de l'offensive sud-vietnamienne au Laos, qui avait posé le problème d'une intervention mi-

Par Claude Fuzier

litaire au Nord-Vietnam. Les menaces d'une participation chinoise à la défense du territoire d'Hanoï n'ont pas été prises à la légère et la perspective d'une nouvelle guerre de Corée a été entrevue.

Le président Nixon apparaît donc vouloir reprendre le chemin qu'avait suivi le président Eisenhower, dont il fut l'adjoint en privilégiant d'une certaine façon la Chine communiste dans toute recherche d'un nouvel équilibre en Asie. Position sans doute juste, tant il est vain d'ignorer la présence d'un pays puissant plus par l'autorité politique qui l'anime que par l'importance de sa population.

Le paradoxe sera que, si la politique américaine à l'égard de la Chine se développe jusqu'à sa logique extrême, ce seront les Etats-Unis qui contribueront le plus à la réintégration de la nation la plus peuplée dans le concert international. L'Union Soviétique ne pourra qu'accepter un état de fait qu'elle trouvera alors moins agréable que le précédent, qui la satisfaisait dans la mesure où il lui permettait à la fois de proclamer gratuitement sa solidarité avec Pékin, dans l'affaire de l'O.N.U. et de profiter du relatif isolement chinois. Ainsi au-delà de la politique de Yalta, vou-

ARGENTINA

El fin de una pesadilla

Por Américo Ghioldi

(Viene de la pág. 1.)
en una alocución un general en actividad.

Afortunadamente, el Ejército (mejor dicho, las Fuerzas Armadas) en junio de 1970 y en marzo de 1971 eliminaron a dos de sus miembros que trataron de desviar el rumbo argentino y democrático del proceso nacional. Es reconfortante reconocer que en las fuerzas armadas hay reservas para mantener los altos rumbos de la República no de una República abstracta sino de la República histórica nacida democrática y para la libertad de Mayo y definida con tinta indeleble en la Constitución, que es el Pacto Social del apasionado y enquerellado pueblo argentino, pero noble y amante románticamente de la libertad.

Aquella historia de la constante pasión argentina ha sido tenida en cuenta en la decisión de la Junta de Comandantes de devolver a la civilidad el gobierno institucional. Antecedentes coherentes del nuevo primer magistrado alientan esperanzas que se entrará efectivamente en la etapa de la institucionalización, que por sí es la verdadera y fundamental revolución, porque afirma a la sociedad civil como dueña de sus propios destinos.

A veces la historia explica que en circunstancias o emergencias graves, las fuerzas armadas, en defensa de la Constitución, constituyen un gobierno provisional, más no explicará nunca que las fuerzas colocándose arriba y fuera de la sociedad civil, se adueñen del poder, anulen la política y sofocquen la sociedad civil persiguiendo sueños de revolucionista social a cumplirse indefinidamente, por décadas. A esto llamó Bartolomé Mitre, general e historiador, militarismo.

La Junta ha puesto fin al sueño y a la aventura de revolucionar militarmente al país que protagonizaron dos presidentes, afectados del mismo «morbus regio» que célebres médicos diagnosticaron como el mal de cabeza que padecía el cardenal Richelieu.

Que el nuevo gobernante responda a sus declaraciones y que los partidos cumplan sobriamente con sus deberes. Nada hay más urgente, hoy por hoy, que dar libertad política para el renacimiento de los viejos partidos o la constitución de nuevos. Será la única manera de movilizar las fuerzas de cordura y de sentido común que anida en hogares y talleres, en chacras, villas y ciudades. Es además, la única manera de reconocer en la acción los nuevos valores de que está necesitada la vida pública, así como de promover el acceso de los jóvenes a los que se les presenta una magnífica oportunidad de actuar.

P.S.O.E.

PARIS

El 8 de mayo celebró asamblea general ordinaria la Agrupación Socialista de la Sena, con asistencia de numerosos compañeros. El Comité envió antes de la asamblea una memoria de gestión detallando lo esencial de su trabajo. Cada Secretariado amplió el informe con aquello que no se había podido decir por escrito. La gestión fue aprobada por todos los asistentes menos un voto.

Se destacaron algunos puntos de la gestión y se observó el deseo de dar a la Agrupación un impulso capaz de incitar a los que por causas fútiles se alejaron de la Organización a volver a ella, y también darla a conocer a los españoles del contorno. Retuvimos la intensificación de las relaciones con las organizaciones francesas, concretadas, hasta ahora, con la participación de un representante del P.S.F. en el acto del Primero de Mayo y la preparación de una conferencia a cargo de Gisele Halimi.

Entre las gestiones despachadas con la Comisión Ejecutiva la asamblea deliberó sobre un problema que se refería a un asunto presentado por una Sección del Interior.

Naturalmente, se analizó detenidamente las repercusiones que la supresión de la ayuda material que la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. venía aportando a la F.N.J.S. de España podrían acarrear para la continuidad de la organización juvenil socialista.

El Comité presentó una proposición al respecto, que la asamblea aceptó por unanimidad.

U.C.T.

CLERMONT-FERRAND

Se convoca a todos los afiliados para que asistan a la asamblea general ordinaria que tendrá lugar, el domingo 23 de mayo, a las 9 y 30 de la mañana, en el sitio de costumbre. Se ruega la puntual asistencia, dada la importancia de los asuntos a tratar.

El Comité.

GRUPO DEL SENA

Se convoca a todos los afiliados para el sábado 22 de mayo, en nuestro domicilio social, a las cinco de la tarde en segunda convocatoria, a asamblea general ordinaria, correspondiente al primer trimestre del año en curso.

El Comité.

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

ASÍ VA ESPAÑA

Misa por Adolfo Hitler

A la memoria de Adolfo Hitler se ha celebrado una misa, en la mañana del 11 de mayo, al cumplirse 27 años de su muerte, o de su subida al Cielo, en la iglesia parroquial de San Martín, situada en la calle del Desengaño (I), de Madrid. Asistió un centenar de personas, al parecer todavía no «desengañadas». Algunas vestían la camisa azul de Falange y otras camisas pardas nazis, con brazaletes con la cruz gamada. Como cada año, estaba organizada por «un grupo de españoles agradecidos». Sin embargo, el que más debe a Hitler de to-

dos, Francisco Franco, no acudió. Quizá haría acto de presencia en otra misa análoga en la capilla de El Pardo. Ahora hay que ser discretos.

Pero la misa no estaba dedicada en exclusiva a Hitler; en la convocatoria se añadía también: «y para todos los que como él han muerto en defensa de la civilización occidental» (sic). A la salida de la misa, se cantó el «Cara al Sol» haciéndose el saludo fascista. Se dieron vivas a Hitler y a José Antonio. Importantes fuerzas de la Policía Armada protegían al grupo fascista.

Crònica de Catalunya

Panoràmica conflictiva

Barcelona. (De nuestro corresponsal). — La situación conflictiva en el área barcelonesa parece haber disminuido notablemente. Son numerosos los casos localizados que no revisten, de momento, un grado excesivo de preocupación.

En Cornellá, de nuevo la empresa «Estructuras Metálicas Ranuradas» provocó una reacción de sus trabajadores, al no haberse satisfecho determinadas cantidades atrasadas que les correspondían como resultado de la aplicación del convenio colectivo.

En «Cerámica Vablesana», de Santa Perpetua de Monduga, se adoptó el bajo rendimiento, en petición de mejoras salariales.

En «C.E.D.I.S.A.», de Tarraza, no se trabajó el día 6 de abril, y en días sucesivos tuvo lugar un bajo rendimiento.

En «Josa, S. A.», de Rubí, el conflicto iniciado a primeros de abril persiste aún.

«Metalúrgica Manau», de Mollet, despidió seis trabajadores como consecuencia de acontecimientos en la negociación del convenio.

En «S.A.B.A.», de San Adrián de Sabas, se celebró una asamblea de trabajadores

en el interior de la factoría, como consecuencia de un posible expediente de crisis a presentar por la empresa.

En «Unión Española de Riotinto», de Cardenero, se trabaja a bajo rendimiento.

En «S.A. Ferwich», de La Llagosta, tuvo lugar un paro motivado por la lentitud en las deliberaciones del convenio.

En «Cahué Industrial» rebrotó el conflicto existente, produciéndose un despido de catorce trabajadores y la suspensión por tres días de empleo y sueldo de 105 de sus compañeros.

En «Riviere, S.A.», la aplicación impropia del convenio motivó un paro de parte de su plantilla.

«Vanguard», factoría de Hospitalet de Llobregat, en la sección de cascadores, se produce a escaso rendimiento, con motivo del despido de ocho trabajadores de aquella sección. Las deliberaciones del convenio son la causa conflictiva, al no aceptar la empresa las peticiones de semana de 44 horas, 30 días de vacaciones anuales y ceno por accidente, enfermedad o jubilación.

Crònica de Asturias

Conflictos en el Pozo Fondón

OVIEDO. (De nuestro corresponsal). — Quien sea ajeno a la problemática minera puede, influido por las noticias que al respecto difunde la prensa del régimen español, parecerle poco lógica la actitud que en ocasiones toman los trabajadores de las minas asturianas. En la información de la prensa oficial, así como la de otros medios de difusión, se dice que los mineros ganan verdaderas fortunas y que sólo busca su actitud rebelde fines políticos y egoístas. Todas estas maniobras de difamación están dirigidas por los organismos oficiales, encabezados por el sindicato fascista que padecemos los trabajadores y que nunca enfoca objetivamente los problemas.

Los cierres que dieron lugar al motte del pozo Fondón, en la cuenca langreana, fueron los siguientes: Antes de que las empresas privadas se integraran en Hunosa, Duro Felguera (que era la empresa minera más importante de Asturias) había establecido un sistema de puntuación en el que se valoraba el trabajo realizado por cada obrero. El precio por punto se fijó en 90 céntimos. Ponto se decía a valo-

ración fue hecha hace 6 años, y desde esa fecha el coste de la vida ha sufrido el considerable aumento de todos sabido, los mineros piden que se aumente el precio del punto en 20 céntimos. Es decir, de 0,90 a 1,10 pesetas. Se intentó el diálogo utilizando los cauces que las leyes señalan. A tal fin le fue presentado un escrito a Hunosa en el mes de enero último, en el que se pedía un reajuste de precios y salarios.

A la dirección de Hunosa parece que no le interesa la normalidad en las minas, pues rechazó rotundamente todo acuerdo con los obreros. Estos manifiestan su disconformidad trabajando a ritmo lento en espera de ser atendidos en sus justas peticiones.

Después de varios días en esta actitud, la empresa, como solución, cierra el pozo y castiga a los trabajadores con la suspensión de empleo y sueldo por 15 días. Cumplido el plazo se reanudan los trabajos; como los obreros persisten en su actitud reivindicativa, la empresa vuelve a cerrar la explotación hasta el día 12 de abril.

A todas estas maniobras de las empresas están bien acos-

tumbrados los mineros asturianos. Hunosa, auténtico modelo de empresa fascista, en su empeño de someter por la fuerza a los trabajadores, aún fue más lejos: al cobrar los obreros los días devengados de marzo, se encontraron con la sorpresa de que se les descontó una cantidad de dinero que oscila entre las 600 pesetas y las 1.000. Estos descuentos eran en concepto de multas que les imponía la empresa por pérdida de días no trabajados. Ante tal arbitrariedad cabe preguntar: ¿Cómo puede ser castigado un trabajador dos veces por una misma falta? ¿En qué ordenanza laboral se faculta a la empresa para semejante atropello? A estas interrogantes suponemos que nadie dará contestación, pero no por ello se debe desmayar y dejar la lucha, esta debe seguir con toda la fuerza que las circunstancias permitan.

Compañeros mineros: aunque los abatares de la vida nos

lleven muchas veces a sufrir grandes desengaños al recibir en nuestras propias carnes los latigazos de la injusticia social, no por ello debemos dar cabida en nuestros corazones al desaliento y a la pasividad, sino todo lo contrario; esto nos debe dar ánimos para que con más tesón y firmeza continuemos luchando por la redención de los trabajadores, y hoy más que nunca debemos permanecer unidos para conseguir nuevas reivindicaciones que sólo unidos lograremos.

Ante estos problemas el sindicato vestida de la callada por respuesta, si acaso azuza solapadamente la represión contra los trabajadores sin importarle las familias que sufren estas injusticias. Los empleados del Sindicato, así como todos los que se dicen representantes obreros integrados en el mismo, tienen la misión de falsear la justicia y seguir las consignas ordenadas por los capitalistas.

trabajo y las deliberaciones se ceñirán a los asuntos incluidos en la orden de convocatoria.

En el artículo séptimo del decreto, se dice: «Todas las reuniones reguladas por el presente decreto serán presididas por el órgano de gobierno al que estatutariamente corresponda, quien podrá delegar en representantes autorizados. A ellas podrá asistir el Delegado de la Organización Sindical, bien personalmente o por medio de los representantes que designe. De asistir personalmente ocupará la presidencia, y si estuviera representado por otra persona se le reservará un lugar preferente. El Delegado de la Organización Sindical participará a la autoridad gubernativa, con la antelación posible, la fecha y circunstancias de celebración de reuniones sindicales que le sean notificadas o autorice por sí mismo». Por si fuera poco, existen varios casos para una vez comenzadas poder suspender las reuniones. De otra parte, los reunidos se exponen a terminar la reunión en la cárcel. En el artículo octavo, párrafo tercero, se señala: «Cuando se realicen actos contra el orden público, concurran los supuestos enumerados en el artículo 166 del Código Penal o se ofenda gravemente a la presidencia».

De todas formas, esas reuniones no tendrán más que carácter deliberativo o peticionario. «El resultado de las deliberaciones no podrá traducirse en acuerdos que vinculen a los asistentes o menoscaben las facultades propias de los órganos de gobierno», termina diciendo el artículo noveno.

Todo ello constituye una tomadura de pelo a los trabajadores y una burla sarcástica de las más elementales normas comprendidas en el derecho de reunión. Sin embargo, con el cinismo que les es connatural, los jermos sindicales, y en primer lugar el ministro de Relaciones Sindicales, se desgañitan presentando esas inicuas restricciones como un nuevo derecho que se concede a los trabajadores. Como sigan otorgando derechos de esa clase, se habrá de cambiar el sentido de la lucha que sostienen los trabajadores y propugnar la abolición de todos los derechos.

Severísimas medidas restrictivas de las reuniones sindicales

En ese vocabulario que ha impuesto el régimen franquista, en el que el valor y significación de las palabras han sido completamente alterados, aparece ahora el término derecho de la definición del término restricción. Así puede comprobarse en el decreto, de 30 de abril, «por el que se regula el ejercicio del derecho de reunión de los sindicatos». En el breve preámbulo del decreto aparece la palabra derecho no menos de cinco veces. Demasiadas, si realmente se hubiera querido conceder un derecho. Pero se trata de todo lo contrario, de restringir y coartar el derecho de reunión aún más, hasta el punto de hacerlo prácticamente inaplicable.

Una vez más es el Gobierno quien dicta cómo han de conducirse los «sindicados» en el seno de la Organización Sindical, y no los propios «sindicados». Pero veamos lo que se exige para que se puedan celebrar reuniones sindicales. En el apartado b) del artículo tercero, se dice: «Que su objeto sea tratar asuntos en que la Entidad sindical a que pertenezcan tenga interés directo y no suponga injerencia en las facultades privativas de sus órganos de gobierno». Los órganos de gobierno de la Organización Sindical son infalibles e intocables.

Para poder reunirse en la sede del Sindicato, según ordena el artículo cuarto, «Habrán de solicitarlo de la Unión o Agrupación a que pertenezcan un número superior a veinte miembros, especificando los nombres, apellidos, domicilio y actividad económica o calificación profesional a efectos sindicales, así como el interés sindical que justifica la reunión, con la especificación suficiente para precisar su objeto y trascendencia». Luego, las convocatorias las dirigirá personalmente el órgano de gobierno correspondiente y el número de personas que tengan que reunirse no podrá exceder de la capacidad del local, local que es señalado por dicho órgano de gobierno. Antes de reunirse en esas condiciones, el órgano de gobierno que curse la citación «lo notificará por escrito al menos con

cuarenta y ocho horas de antelación al Presidente del Sindicato o de la Entidad sindical de igual carácter y al Delegado de la Organización Sindical». Ni que decir tiene, que el órgano de gobierno tiene facultad para no aceptar la convocatoria.

Para poder reunirse en la propia Empresa, las condiciones son semejantes, aunque se recargan los trámites burocráticos y los impedimentos. Es necesario, además, que ese órgano de gobierno solicite previamente informe del Jurado de Empresa, del empresario y de los enlaces sindicales. Y si la empresa pone dificultades, resolverá el Presidente del Sindicato, oído el Comité Ejecutivo del mismo. ¡Y todo eso para que los obreros se puedan reunir en su empresa a fin de tratar asuntos laborales relacionados con la misma!

Si se autoriza la reunión, los asistentes no podrán exceder de la capacidad de los locales, y si es así se reunirán por grupos en la forma que determine el órgano de gobierno. Las reuniones se celebrarán fuera de los horarios de

La brillante réélection de Franz Jonas

(Viene de la página 8)

aurait tort de ne pas risquer de se lancer dans un scrutin à l'issue duquel il pourrait arracher la majorité absolue et, par là même, le droit de poursuivre la politique qui réponde aux aspirations de la classe des travailleurs.

On saura rapidement si les socialistes autrichiens sont décidés à franchir le pas décisif qui les mènera aux élections générales anticipées en automne prochain ou, au contraire, s'ils préfèrent attendre encore et, momentanément, continuer de composer en s'appuyant tantôt sur les cinq députés libéraux, tantôt sur des députés populistes pour obtenir une majorité au Parlement.

ACTIVA el mundo

De los «videocassetes» al Sr. Creach, «españolólogo»

A LA PRENSA, A LA RADIO, pariente cercano de la televisión, acaba de llegar un nuevo medio de información, y deformación, a los «mass media»: los «videocassetes», de traducción incierta y porvenir inseguro, a pesar de que algunos han tratado de presentar la cosa como una revolución. Es seguramente por el momento, una nueva técnica en su primera fase de revolución, provisionalmente, como el sistema monetario internacional, bajo patente americana. Pero podemos abandonarnos a la diligencia tecnocrática de la dictadura franquista para definir el nuevo truco:

«CENSURA PREVIA DE LAS «VIDEOCASSETES» —Corresponde al Ministerio de Información y Turismo (...) la competencia para conocer, visar y autorizar el contenido de todo material audiovisual que, cualquiera que sea el procedimiento técnico empleado para su elaboración, sea susceptible de reproducirse en la pantalla de un aparato receptor de uso particular, así como el destinado a la difusión en cualquier forma. Así lo dispone un decreto del Ministerio de Información y Turismo que aparece en el B.O.E.» (ABC de Madrid, 17-2-71, p. 71).

Hemos reproducido esta noticia para tranquilizar a todos los que, enterados de la existencia de las «videocassetes», vivían con el alma en vilo pensando los aires de perdición que nos traerían en cuanto se implantasen en España. Traes señores pueden descansar tranquilos. La censura no es, como sus detractores dicen, una institución caduca y arcaica. La censura está demostrando que sabe estar, a la altura de los tiempos y anticiparse incluso a las innovaciones técnicas. ¡Admirables y esforzados hombres, los censores, que saben estar en todo momento en la brecha, sin dormirse en sus bien ganados laureles!

No obstante, hay algo de lo que deseamos protestar: es inaudito que, teniendo los censores la limpia y brillantísima ejecutoria que tienen, nadie les haya dado aún un banquete.

Citamos «La Codorniz», número del 21 de marzo. Un Gobierno para el que es delirio suficiente y aun sobrado para intentar hendir un diario —«Madrid»— a fuerza de multas y suspensiones por haber insinuado hace algún tiempo que Franco no sería eterno —como no lo ha sido Duvalier, gran caballero de la infamia en las cumbres—, y ahora por una afirmación tan inocente y elemental en Europa occidental como la de que UN GOBIERNO NO EXISTE más que en tanto que pone en juego una responsabilidad política ante los órganos representativos de la opinión del país, está obligado a tener los ojos muy abiertos para impedir hoy y mañana toda manera de expresión libre.

oOo
Hay seguramente «españolólogos», como hay «kremlinólogos». En un artículo consagrada a estos expertos, Sixto Cámara, en «Triunfo», menciona hechos peninsulares a los que ofrecemos nuestro portavoz: «...o qué quiere decir el apedreamiento de la librería Antonio Machado, o qué quiere decir la brutal paliza que recibieron el otro día cincuenta personas uniformadas (no militares) en el Colegio de Abogados de Barcelona».

«Españólogo» distinguido es sin duda el Sr. Creach, Jean, autor de cuatro artículos recientes en «Le Monde», en los que se pretende «Comprender España». Difícil empresa, en la que hemos fracasado muchas veces los españoles, a la que el Sr. Creach se aplica con tanta intención como competencia. La dosificación de informaciones de primera mano y deducciones que sólo en apariencia es el producto de los

datos aportados, merece homenaje por la habilidad. Las dos conclusiones finales son un modelo de una vez y para siempre y la de proyectar de tomar por desprecio:

«Los españoles se abandonan al arbitraje del ejército». ¿Al arbitraje o a la arbitrariedad? «A falta de ser una garantía de todas las libertades, el ejército ofrece la del orden en la calle». Es decir, a la vez la garantía de la libertad de callarse de una vez y para siempre y la de proteger —hasta que se hunda, que toda construcción artificial acaba por hundirse— lo que sólo puede llamarse desorden establecido.

La segunda conclusión es la comprobación de que «la confianza nace en el príncipe Juan Carlos». Nosotros creemos con humilde tenacidad que si el ejército tiene amagos de querer «un poder que de arriba abajo se manifiesta de manera democrática» tiene que empezar por dejar a los españoles decir lo que piensan.

No nos hacemos demasiadas ilusiones. Las apariencias del progreso económico, el conformismo generalizado de las sociedades industriales contemporáneas, el traumatismo de la guerra civil, la falta de ejercicio y la modorra entretenida por los medios oficiales de información, no garantizan de golpe y porrazo una democracia en marcha, la libertad como estado de espíritu. Podemos aceptar muchas cosas de los españoles pero ninguna de los «españolólogos».

oOo

El número de marzo de «Cuadernos para el Diálogo» publica un artículo, «Periódicos y periodistas», que no tiene desperdicio, firmado G.L. D.-P. «Ser periodista equivale en nuestro país hoy a un «status» profesional terriblemente ingrato, en el que las obligaciones superan a los derechos y las responsabilidades a las atribuciones. El ejercicio del periodismo en España hoy es un oficio sin beneficio, o en todo caso sin beneficio adecuado al riesgo... Félix Santos ha estudiado... las distintas jurisdicciones a las que queda sometido un periodista en el ejercicio de su profesión, Tribunal de Orden Público, Jurado de Ética Profesional, Ministerio de Información y Turismo, Jurisdicción Militar. Los textos legales que pueden servir para aplicarse a supuestas infracciones de prensa es otro capítulo amplio: Ley de Prensa, Código Penal, Ley de Secretos Oficiales...» «Tras un cuarto de siglo de censura obligatoria y un lustro de Ley de Prensa, la meditación que se impone está centrada en un solo punto: el grado de conciencia cultural, económica, social y política de nuestro pueblo. Cuando la prensa de mayor difusión es sin duda la deportiva, la sensacionalista —amarilla, sentimental y de «gran mundo»— cuando las instancias críticas o puramente descriptivas de parcelas de la realidad nacional como las cuestiones laborales o estudiantiles son tratadas de un modo tendencioso bajo apariencia aséptica, no podemos extrañarnos de carecer de lo que se conoce tópicamente como opinión pública y que se podría traducirse como conciencia política».

Brindamos estas observaciones al Sr. Creach, especialista, «españolólogo». Nosotros nos hemos guardado de asimilar los franceses a las mesnadas que aclamaron a Petain en 1944 en París, que tanto amargaron al general de Gaulle, y que podemos ver retratadas en un estudio de cine del Barrio Latino. No eran los franceses, como no son la voz de España los deseos mediatizados que se expresan a través de estados mayores y hombres de los grandes negocios, del silencio impuesto y desesperación cuidadosamente mantenida, de fusiles dispuestos a fusilar otra vez y del asentamiento inquieto de los nuevos ricos del sistema franquista.

A. B.

Reproducimos del boletín de la Sección madrileña de la Unión General de Trabajadores de España:

Superado un paréntesis de silencio por razones de fuerza mayor, reanuda su publicación el boletín informativo de la U.G.T. de Madrid, y lo hace en ocasión de suma trascendencia, dada la enorme repercusión que el presente momento histórico de la lucha obrera puede proyectar sobre el futuro.

La actual situación político-económico-social de España, bajo el régimen fascista de más de treinta años, acumula una serie de circunstancias cuyo panorama es difícil y alarmante, sobre todo para las clases asalaradas del país.

Tras el drama de Burgos, nos hallamos bajo otra tremenda etapa represiva del franquismo con su descomunal sistema policíaco y con la perspectiva de aumento en el rigor de las resoluciones del T.O.P.

Hemos de enfrentarnos con la gran escalada de la subida de precios, con la ridícula subida del sueldo mínimo y con el incremento del paro obrero. Con una Ley Sindical verticalista que cierra todos los medios fundamentales de defensa de los intereses de los trabajadores.

Muchas páginas se podrían escribir sobre esta problemática situación, pero vamos a resumir estas líneas dirigiéndonos a todos los trabajadores encuadrados o no en organizaciones o grupos de oposición al régimen, para que con la colaboración y esfuerzo de todos consigamos un verdadero sindicalismo obrero, libre y democrático.

La «Ley Sindical», y las elecciones subsiguientes que ahora se proponen, son una nueva maniobra con que la oligarquía pretende enbaucar a la clase

trabajadora, y a una maniobra no podemos prestarnos, sin traicionar a nuestros intereses de clase, cuando el aparato burocrático verticalista está al borde de su hundimiento. Ir a esa parodia de elecciones es apuntalar el edificio carcomido del sindicalismo fascista, y conseguir que sea mejor visto allende nuestras fronteras por el sindicalismo internacional.

La experiencia de elecciones pasadas, a las que acudieron trabajadores honrados, creyendo que desde los cargos de enlaces o jurados podrían arrancar a la oligarquía fascista un salario más digno, demuestra sobradamente las posibilidades que dentro del sindicalismo verticalista hay de modificar su estructura. Mucho compañeros nuestros que fueron elegidos, por defender los intereses de los trabajadores fueron encarcelados, unos, despedidos de su trabajo y desposeídos de sus cargos, otros, dimitidos los que su dignidad no permitió que se jugara con nuestros intereses, y quedaron con aquellos que venden su primogenitura de trabajadores por un plato de lentejas.

Nada ha cambiado desde hace más de treinta años bajo la dictadura fascista; el camaleón podrá cambiar de color, pero no de forma, y las formas del camaleón fascista son sobradamente conocidas de los trabajadores. El sindicato verticalista y su «famosa» ley deben ser BOICOTEADOS, ABSTENIENDONOS en esa indigna farsa de elecciones sindicales, y creando Comités de Fábrica, y creando Comités de Industria en los que estén representados todos los antifascistas sin exclusión de ninguna clase.

¡ABSTENCION! ¡NO VOTEIS!

LETRAS DE LUTO

El 6 de febrero último falleció en Toulouse nuestro compañero Enrique Pérez Laguna, a la edad de 62 años, tras llevar varios años de enfermedad que soportaba con estoicismo. Originario de Arjona (Jaén), ingresó en el Partido y en la Unión en 1925. Desde entonces, junto con sus hermanos, especialmente con Juan, fallecido también recientemente, llevó una agitada vida de luchas y sacrificios por nuestras ideas. Ocupó cargos en las organizaciones de su pueblo y fue uno de los animadores de la «Cooperativa Pablo Iglesias». Cuando la huelga de campesinos de 1934, actuó activamente en ella y fue detenido y torturado cruelmente. Voluntario contra la sublevación militar-fascista, ingresó en el Batallón Jaén, combatiendo en varios frentes, principalmente en los de Pozoblanco, Teruel y el Ebro, siendo gravemente herido en este último y ascendido a teniente por su arrojo y más tarde a capitán, mandando una compañía de ametralladoras al finalizar la guerra.

Pudo refugiarse en Francia, donde pasó la triste odisea de los campos de concentración. Al liberarse este país trabajó activamente en la reorganización de nuestras organizaciones. Mientras su estado de salud se lo permitió, fue un activo militante en nuestras organizaciones de Toulouse.

A su entierro civil, acudieron muchos compañeros y amigos en unión de sus familiares. El compañero Máximo Rodríguez, en representación de nuestras organizaciones, pronunció en el cementerio unas sentidas palabras de simpatía y condolencia. Expresamos a su esposa, hijos José y Juan Ramón, hermanos, sobrinos y demás familia nuestro profundo pésame.

A.

Recientemente falleció en Vaison-la-Romaine nuestro excelente compañero y amigo Ramón Ibañez, afiliado a la U.G.T. y al P.S.O.E. Su muerte repentina causó entre sus familiares, compañeros y amigos una gran pena. Era muy estimado y grande el número de sus amistades. Su entierro, civil, estuvo acompañado por una gran multitud.

Ramón Ibañez era natural de Marines (Valencia). Emigró a Francia con sus padres siendo muy joven. A pesar de residir en tierra extranjera nunca olvidó su patria, ayudando en lo que pudo a sus compatriotas. Durante la guerra civil española formó con otros amigos un Comité de recuperación, que recogió gran cantidad de comestibles, medicamentos y otras cosas que fueron enviadas a la zona republicana del Centro, lo que valió una carta de felicitación del general Miaja. Terminada la guerra continuó su ayuda a los refugiados.

Al constituirse en el departamento de Vaucluse nuestras organizaciones ingresó en ellas, desempeñando distintos cargos locales y departamentales cumpliendo bien en los mismos. Ha pertenecido a nuestras organizaciones hasta su muerte.

Expresamos a sus hijos y sus hijos y demás familia el testimonio de nuestro más sentido pésame. A.G.

Conférence du désarmement

La Suède et le Mexique

crèvent le mur de l'hypocrisie

Les représentants des gouvernements de Suède et du Mexique sont intervenus sur un ton d'une violence inhabituelle à la Conférence du désarmement. Le porte-parole mexicain s'est élevé contre la décision des Anglo-Saxons et de l'URSS d'envisager un accord limité aux armes biologiques. « Il est des projets de traité, a-t-il ajouté, qui sont plus importants par ce qu'ils ne contiennent pas que par ce qu'ils contiennent ».

Pour lui, les projets de traité soviétique et britannique ne doivent pas être considérés comme interdisant les armes biologiques, mais comme autorisant les armes chimiques. « Qui plus est, a ajouté le représentant mexi-

cain, les armes biologiques n'ont aucune utilité pratique dans la mesure où elles sont aussi dangereuses pour celui qui les emploie que pour son ennemi ». Il suffisait donc que les deux superpuissances s'engagent unilatéralement à ne pas les utiliser pendant que l'un négocie un traité d'interdiction totale des deux types d'armes.

Non moins directe, Mme A. Myrdal (Suède) a affirmé que le traité de Moscou sur l'interdiction partielle des essais nucléaires « n'avait pas fonctionné comme une mesure de désarmement ». Tout au plus peut-on la considérer, selon elle, comme « une mesure sanitaire préventive et avec ça modeste ».

S'agissant des essais nucléaires souterrains, Mme Myrdal s'est opposée, pour des raisons politiques et techniques, au concept du « seuil » en vertu duquel on interdirait les explosions nucléaires supérieures à une certaine magnitude et réparables à distance.

Autrement dit, la Suède et le Mexique ont crevé le mur de l'hypocrisie qui préside aux travaux de la conférence du désarmement. La réalité des faits démontre clairement que les Supergrands, au lieu de rechercher un réel désarmement, préfèrent user de palliatifs qui leur permettent de faire illusion et de tempérer l'impatience des peuples.

Eug. Mls.

HOY, AMIGO lector, cuando empiezo a escribir esta crónica sobre las elecciones legislativas en Holanda, es el día 4 de mayo de 1971. Para los españoles en general un día como otro cualquiera y, para mí, en cierto modo, lo mismo que para los demás. La única diferencia importante consiste en que hoy, mi hijo Pablo que no tiene más que seis años y va a la escuela pública en Holanda, ha regresado a casa con un saco cargado de preguntas que, en su mayoría se han quedado en eso: interrogantes.

—Papá —me ha dicho—, mañana no tenemos escuela. La maestra ha dicho que mañana es el día de la liberación... Que no hay escuela... Que es fiesta, ¿sabes?

—Sí hijo, sí —le he contestado con la esperanza de que no me hiciera más preguntas— ya lo sé que mañana es el día de la liberación.

—Papá, ¿qué quiere decir liberación?

Inconscientemente, mordéndome las entrañas, le he dicho, olvidando que hablaba con mi hijo de seis años: no lo sé. Yo soy español y tengo 34 años. Para los españoles de mi generación se desconoce todavía el verdadero significado de esa palabra.

Mi hijo de seis años —cosa curiosa—, como si hubiera entendido lo que yo le acababa de decir, ha continuado: Papá, ¿quiénes son los hombres alemanes que querían robar la tierra a los holandeses y se llevaban a los niños judíos y los quemaban vivos?

Cualquiera le explica a una criaturita de seis años lo que ocurrió en Holanda entre 1940 y 1945... Mira, hijo, le he dicho, tú eres muy pequeño todavía, cuando seas mayor te lo explicaré... Sí, papá, me ha replicado, es lo mismo que me ha dicho la maestra, que eso me lo explicarán cuando esté en la tercera clase.

Y así he dejado a mi hijo de seis años viendo la televisión con ganas de entender lo que no es posible que entienda, mientras yo me he refugiado en mi cuarto de trabajo por considerar que no es el momento de explicarle tales cosas sin correr demasiado el riesgo de ser extremadamente sugestivo. Y en este estado de ánimo, amigo lector me dispongo a cumplir la promesa que hice en mi anterior crónica cuando hablábamos del Congreso de los socialistas holandeses. Los compañeros socialistas holandeses han ganado las elecciones, lo que no quiere decir que hayan obtenido una victoria que les lleve de los escaños de la oposición a regir los destinos del pueblo holandés. Desgraciadamente la victoria no ha sido tan grande.

El parlamento holandés, es decir la Segunda Cámara o Cámara Legislativa, cuenta con ciento cincuenta diputados. De ellos, los socialistas disponían de 34 escaños antes de las elecciones, saliendo de la lid electoral con 39, es decir que ha ganado cinco escaños y se ha convertido en el partido político más importante del país en el parlamento.

El actual Gobierno —dimisionario— está formado por la coalición de dos partidos protestantes, el partido popular católico, (el más importante hasta las recientes elecciones que comentamos) y por el partido liberal. Es decir, que formaban un frente de derechas conservadoras compuesto de: 39 diputados católicos KVP; 15 diputados protestantes ARP; 12 diputados protestantes reformados CHU y 17 diputados liberales VVD. En total: 83 diputados, es decir 8 diputados más de la mitad de la cámara.

En la oposición se encontraban:

34 diputados socialistas P.v.d.A.; 7 liberales de izquierda D'66; 5 comunistas CPN; 4 socialistas pacifistas PSP; 3 radicales PPR; 3 unión de derechas BR (fascistas); 3 demócratas socialistas DS'70 (escisión del P.v.d.A.); 3 re-

EL SOCIALISMO ante su destino

Triunfo de los socialistas holandeses

formistas protestantes GPR (ultras protestantes); 2 agrarios BP (fascistoides); 2 sin filiación política y 1 protestante bíblico GPV. Total: 67.

Veamos ahora la composición de la recientemente elegida Cámara de diputados, y como aún no se ha formado el gobierno, la daremos por orden de importancia en diputados.

39 socialistas P.v.d.A. ganan 5; 35 católicos KVP pierden 4; 16 liberales VVD pierden 1; 13 protestantes ARP pierden 2; 11 liberales de izquierda D'66: ganan 4; 10 protestantes reformados CHU: pierden 2; 6 comunistas CPN: ganan 1; 2 socialistas pacifistas PSP: pierden 2; 8 demócratas socialistas DS'70: ganan 5; 3 reformistas protestantes GPR: quedan igual; 1 agrario BP: pierden 2 y 2 protestantes bíblicos GPV: ganan 1.

Todos los partidos gubernamentales han salido descalabrados. La coalición de derechas ha perdido en total 9 escaños y, por consiguiente, se quedan sin la mayoría. Si desean seguir en el gobierno tendrán que recurrir al partido que actuará de enfermera, el DS'70, (los escisionistas del partido socialista) que cuenta con ocho diputados, pero, aún así, la posible coalición de derechas contará con un diputado menos.

Los programas de los diferentes partidos de esta coalición conservadora no están demasiado de acuerdo. La formación del próximo gobierno no se presenta fácil. Si las derechas desean seguir gobernando tendrán que echar demasiado agua en su vino. Sin embargo, todo parece indicar que tendremos en Holanda dentro de poco un gobierno semejante al saliente pero con alguna cara nueva procedente de los escisionistas del DS'70. Este último partido que se intitula «Demócratas socialistas 1970», para hacer una pequeña fotografía de él, sepan ustedes de la opinión del que escribe es que de socialistas no tienen ni un pelo, y en cuanto a lo de demócratas, baste saber que escindieron al partido por

no aceptar la voluntad de la mayoría.

Los partidos obreros, el socialista y el comunista, han salido ganando. Han avanzado también los liberales de izquierda y con la coalición gubernamental han retrocedido los pacifistas y los radicales y han quedado prácticamente eliminados los fascistas y fascistoides.

Toda la izquierda unida, aun en el remoto supuesto de que comunistas y socialistas holandeses pudieran andar mucho camino juntos, y uniéndose a los liberales de izquierda y a los radicales, no alcanzan más que 60 escaños en la Cámara, es decir, 16 diputados menos de la mitad más uno, lejos pues de la mayoría.

Si las derechas no se ponen de acuerdo, lo que no es demasiado improbable, la Reina Juliana encargará al presidente de la formación más importante en la Cámara, es decir a nuestro compañero Joop Den Hijl, la formación de un nuevo gobierno. Si los socialistas aceptan, tendrían que formar un gobierno de minorías contando con cincuenta y dos diputados, pues la participación de comunistas y pacifistas en el gobierno en Holanda es algo impensable.

Un gobierno minoritario, aun contando con el apoyo tácito de los diputados comunistas y pacifistas, apoyo no siempre seguro en algunas facetas de política internacional y de defensa, tardaría poco en caer a través de una moción de censura de las derechas en nuevas elecciones, y en estas circunstancias aparecerían de nuevo ante el electorado como un partido derrotado, expulsado del gobierno.

A los socialistas no les subyuga demasiado tomar ahora las riendas del gobierno, en Holanda, con semejantes perspectivas. Es, pues, de suponer que dejen a las derechas formar un gobierno con los escisionistas ex-socialistas. De esta forma aparecerían ante el electorado en las nuevas elecciones como el partido de la oposición.

Hasta aquí, amigo lector, esta crónica de las elecciones legislativas holandesas. Lo único que merece ser subrayado todavía es la pérdida que ha sido general para los partidos importantes conservadores, y el triste papel que han interpretado y siguen interpretando los muy « demócratas » del DS'70, que, acarreados los votos que tradicionalmente votaban al Partido Socialista, se pasan al bando enemigo, es decir, al lado de los conservadores. Estos son partidarios de limitar la ayuda a los países en vía de desarrollo, de reducir los impuestos y de reducir igualmente el presupuesto de la ense-

ñanza; modernizando, y destinando para este fin más dinero, el ejército.

Espero, amigo lector, poder enviar dentro de poco otra pequeña crónica dando a conocer la nueva formación del gobierno holandés. Mientras termino, estoy escuchando el machacón y triste doblar de la campana que desde hace una hora nos recuerda que hoy, los holandeses, conmemoran a sus muertos caídos bajo la bota de las hordas nazis entre 1940 y 1945.

Ojalá que cuando mi hijo me pregunte de nuevo qué significa la palabra liberación, que se conmemorará en Holanda mañana, 5 de mayo, yo, como español, le pueda explicar con un ejemplo reciente aplicable a nuestro país el significado de esta palabra. Entonces en lugar de escribir crónicas desde Utrecht las escribiré para « El Socialista » desde mi añorada Segovia.

Lino Calle García.

Diferentes crisis monetarias

LAS CRISIS se manifiestan en primer término en los medios de la circulación del dinero y del crédito, de estos medios pasan al comercio; a primera vista parece como si las crisis económicas saliesen de la esfera de la circulación y no arrancasen del proceso

o manifiestan puramente la manera de ser de la producción capitalista.

Las causas de las crisis económicas aparecen como si estuviesen en la escasez de dinero y en el mecanismo del crédito. Realmente, las crisis de dinero y de crédito no hacen más que acusar la crisis de producción. Estas crisis no se manifiestan hasta que no trascienden a la órbita de la circulación del dinero o de las mercancías. Es lógico que así suceda, pues el industrial capitalista sólo puede percibirse de que ha producido una cantidad superior a la demanda y al poder adquisitivo cuando el movimiento de los precios se lo dice. Por tal causa los síntomas materiales de las crisis aparecen en orden contrario a las causas que las producen. En realidad, las crisis de dinero y de crédito no son más que consecuencias de la crisis industrial. Aparte de estas crisis de dinero y de crédito, momentos de las crisis capitalistas de producción, bajo el capitalismo se dan también crisis de carácter especial, manifestaciones especiales de crisis en el dinero y en el crédito.

Por César Barona

productor; por eso muchos economistas buscan las causas de las crisis en las condiciones del mercado del dinero y del crédito y no en las formas de producción.

« La superficialidad de la economía política burguesa se revela, entre otras cosas, en que convierte la expansión y la restricción del crédito, lo que es un mero síntoma de los períodos alternativos que forman el ciclo industrial, en su causa». (Marx, « Capital »).

La circulación capitalista no es independiente de la producción, está muy unida a ella; la circulación, el cambio y la distribución no son más que partes del proceso capitalista de producción, fases que acusan

« La crisis de dinero —escribió Marx en el « Capital »—, como fase especial de toda crisis general de producción y de comercio, no deben confundirse con esa categoría específica de crisis a que se da el nombre de crisis de dinero y que pueden producirse con carácter independiente, aunque repercutan sobre el comercio y la industria. Trátase de crisis que tienen su éjete en el capital-dinero y que, por tanto, se mueven directamente dentro de la órbita de los Bancos, la Bolsa y la finanza ».

Además de las crisis generales, en el capitalismo tenemos a veces crisis parciales, que a su vez pueden tener un carácter local o interesar partes concretas de la producción, sin afectar al resto de la economía.

La crisis monetaria presente caracterizada por la abundancia en los mercados de dólares (patrón oficial monetario) frente al oro y a los marcos alemanes pertenece a estas últimas y no tiene por origen la superproducción de las crisis generales; parece ser que ella viene de la especulación a que se libran los propietarios de capitales. En todo caso, se observa que los mecanismos previstos para evitarlos no han funcionado como se calculaba y que son insuficientes para evitarlos. Los mecanismos que utiliza el capitalismo con vistas a evitar las crisis no sirven.

Desde la emigración económica

Me lleva a escribir estas líneas, la lectura de un artículo titulado « Los emigrados y las elecciones municipales », publicado en una revista dirigida por la Iglesia española.

Rifiriéndome a Francia, dice « que las elecciones municipales francesas conciernen a todos los españoles que viven en Francia. El hecho de no poder votar demuestra que las leyes de los países no coinciden siempre con la Ley de Dios ». Y añade: « Debemos pedir que los convenios bilaterales entre Francia y España estudien el modo de poder ejercer en el país de inmigración un derecho inviolable, sin tener que pasar por ese engaño jurídico que es la naturalización ».

Los emigrados españoles podemos responder que preferiríamos votar, y votar libremente, en España. Como lo han hecho los franceses, y se preparan a realizarlo los belgas y todos los obreros de Europa cuyos países se rigen por regímenes democráticos y no dictatoriales como el que sufre España. Pero, desgraciadamente, los católicos opusdeístas no lo entienden así, a pesar de que citen a Juan XXIII, cuando en su encíclica « Paz en la Tierra » afirmaba que « el derecho político entre los

derechos naturales necesarios a la dignidad de la persona, son universales e inviolables y no puede renunciarse a ellos por ningún concepto ». No lo entienden así en la España franquista, católica, apostólica y romana, por lo que no existe el voto libre. Ni sindicatos libres, ni derecho de asociación, de expresión y de reunión. Porque ese derecho inviolable nos fue arrebatado por la fuerza de las armas, con la bendición de los jerarcas de la Iglesia española.

Como emigrado me avergüenza el que soliciten nuestro derecho a votar en un país extranjero, cuando nos lo prohíben en el nuestro de origen. Y estoy seguro que si existiese ese reconocimiento inviolable, no habríamos tenido que salir al extranjero a ganar el pan que no podemos obtener en nuestra patria, porque entonces, ciudadanos libres, con nuestro voto, el régimen franquista habría desaparecido hace mucho tiempo. Ahí están el 12 de abril de 1931 y el 16 de febrero de 1936 para demostrarlo. Entonces si que existía el derecho de voto libre, y ejercitándolo el pueblo español se dió libremente la República. Lo que pasó después debe saberlo bien el articulista. Con ayuda extranjera derribaron el régimen republicano. Por esa causa, y otras cometidas por

los gobernantes que envilecen a España, nos encontramos fuera de nuestro país centenas de miles de emigrados que nos llaman económicos. Estamos identificados con los hombres que en España, por defender la libertad de voto, el derecho de asociación, la elección de sindicatos libres y democráticos, son perseguidos, encarcelados o exiliados por quienes como ustedes piden que se reconozca en el extranjero lo que ustedes condenan en nuestro propio país.

Menos demagogia y un poco más de seriedad. Los emigrados queremos ejercitar, pero en nuestro país, el derecho inviolable de elegir los concejales, los diputados, los hombres que rijan democráticamente los sindicatos, los partidos políticos, el Gobierno. Y poder exigir responsabilidades, en un régimen que el pueblo se de libremente, a quienes se aprovechan de los fondos del Estado, como en el caso Mata, como si éste fuese propiedad personal y privada. Esos son los derechos a que como ciudadanos aspiramos los que desde la emigración económica no renunciamos a poder adquirirlos y disfrutarlos un día en nuestro país, libre de la tiranía que hoy le oprime.

EREZA.

Despertar la democracia que se duerme

VIVIMOS una época de profundas mutaciones de la sociedad, un período revolucionario.

El capitalismo se ha transformado y continúa evolucionando rápidamente ligado al desarrollo cada vez más rápido de la técnica. La máquina sustituye o facilita el trabajo del hombre en la fábrica, pero también el trabajo de la mujer en los cuidados del hogar. No obstante, si el trabajador de principios de siglo utilizaba y dominaba la máquina por su trabajo creador, la máquina hoy sujeta cada vez más al hombre y lo hace un esclavo de la técnica. La producción moderna se convierte cada vez más en asunto de los tecnócratas, de los ingenieros de los técnicos, de los gerentes. Las asambleas de accionistas no hacen más que ratificar las decisiones de la dirección. Los accionistas no dirigen nada y el obrero, que no puede decir nada sobre la marcha de la empresa, conoce mejor los problemas de la misma que los accionistas, que no hacen más que embolsarse los beneficios producidos por los que trabajan.

De esta manera se ha creado en la economía y en el Estado una clase de tecnócratas y de altos funcionarios, una burocracia que dirige y que se enriquece. Se vuelven a encontrar los representantes de esta aristocracia del dinero en los múltiples consejos de administración, en los Parlamentos, en la Universidad y en los cuadros superiores del ejército. La acumulación de funciones y de rentas a que están ligados ha tomado proporciones considerables, pero esa acumulación conduce a la rutina y al infarto.

Contra esta concentración de poderes de decisión en un número reducido de personas que disponen de capitales considerables se rebelan hoy la juventud y los trabajadores. La juventud, porque el número de estudiantes es muy superior al total de los empleos disponibles y un paro en los intelectuales amenaza su porvenir; los trabajadores porque a pesar de salarios y condiciones de trabajo muy mejorados por los contratos colectivos y por las leyes sociales, ven su vida cada vez más alienada por un trabajo cuya intensidad aumenta con la monotonía. El obrero no es más que una pieza de una enorme máquina, y no sabe ya para qué servirá lo que produce. A su vez, el producto, como el obrero, no es más que una ínfima parte de una producción de la que también ignora frecuentemente su utilidad.

De otra parte, el capitalismo, que mantiene todavía las fronteras nacionales para cobrar los enormes beneficios que aportan los armamentos, practica insistentemente el internacionalismo de los capitales y de las empresas gigantes a la escala del globo terrestre. Los empréstitos internacionales, la colocación de capitales en el extranjero, la creación de filiales de producción, de venta y de crédito en un número cada vez mayor de países, las participaciones, las licencias y las fusiones no se preocupan ya de las fronteras y hacen más difíciles las luchas obreras, porque el movimiento obrero se ha hecho más nacionalista a medida que el capitalismo se hacía más internacionalista.

La Internacional Comunista fue disuelta por Stalin y los partidos comunistas reivindican su independencia. Además, la extrema izquierda que se considera adicta a Marx y a Lenin, se divide y se fracciona en capillas y pequeños grupos, cada uno de los cuales se presenta como más « revolucionario » que los otros, en palabras, pero que se comba-

ten y se excomulgan entre ellos cada vez que se produce una divergencia doctrinal o táctica. Hay tres grupos trotskystas en Francia y no hay manera de contar los diversos grupos maoístas, castristas, che-guevaristas, sin olvidar los partidos socialistas tanto más « unificados y unitarios » cuanto más divididos se encuentran. La suerte de la SFIO y del Partido Comunista en Francia, o del grande y fuerte Partido Socialista Italiano de 1919, caracteriza ese desmenuzamiento de los adversarios del régimen capitalista, que no sirve más que a las clases dominantes.

Las nacionalizaciones y el socialismo

ARRANCAR a la clase dominante y explotadora las posibilidades de acaparar el provecho del trabajo de otro es una de las primeras tareas del socialismo: suprimir el beneficio para una minoría de poseedores o más bien el acaparamiento de la plusvalía producida por el trabajo. Las medidas de nacionalización fueron el medio de llegar a ello por la vía legal o por la revolucionaria. Poner en las manos del Estado el aparato de la producción es suprimir los privilegios de los accionistas y de los capitalistas privados, es impedirles que se aprovechen del trabajo de otro.

Los comunistas han nacionalizado toda la producción, la distribución y el crédito en la Europa del Este, China, Cuba. El Estado se ha convertido en propietario de los medios de producción y de cambio. Pero el Estado patrón acapara el beneficio y quiere planificarlo y dirigirlo todo. Es lo que Lenin llamaba « el capitalismo de Estado », primera fase de la Revolución rusa en el terreno económico.

« Primera fase » para expropiar a la burguesía, pero Lenin no habló — y él sabía por qué — de socialismo de Estado, porque las nacionalizaciones pueden conducir al socialismo, pero no son « el socialismo ».

Ya Engels escribía en el « Anti Dühring »: « Ha nacido recientemente, desde que Bismarck instauró el estatismo, un falso socialismo que degenerando esto y aquello en complacencia servil, declara socialista de buenas a primeras toda medida de estatismo, incluso las realizadas por Bismarck. Pero si la estatización del tabaco es socialista, Napoleón y Metternich figurarían entre los fundadores del socialismo. Estas no son en ningún grado, ni directa ni indirectamente, ni consciente ni inconscientemente, medidas socialistas ».

El mismo Lenin consideraba el capitalismo de Estado como la última etapa antes de llegar al socialismo, a condición de que el Estado continúe en manos de la clase obrera y de los campesinos pobres. Francia, Gran Bretaña, Italia han nacionalizado sectores importantes de la economía sin crear el socialismo, y nadie pretenderá que en Suiza los ferrocarriles federales, los bancos nacional y cantonales, los servicios públicos municipales sean empresas « socialistas ». Son realizaciones de economía colectiva, como lo son también las cooperativas. Pero la economía colectiva no es aún el socialismo. Puede sin duda conducir a él, a condición de que conceda al trabajador la responsabilidad de su labor.

Las revueltas obreras de Berlín-Este, de Budapest, de Praga, de Danzig, en países que han realizado el capitalismo de Estado que ellos han bautizado de « socialismo », demuestran bastante bien que los trabajadores se levantan contra el Estado patrón, dirigi-

do por una nueva clase dirigente y privilegiada, la burocracia del Estado, de la economía, del partido y de los sindicatos comunistas, lo mismo que se levantan contra el capitalismo privado, ya que ambos enajenan su personalidad y su libertad. La « contestación » obrera y estudiantil ataca lo mismo al capitalismo de Estado que al capitalismo privado, porque el trabajador se ve desposeído de los frutos de su trabajo y no está interesado

Por Jules Humbert-Droz

directamente en la organización de su trabajo. Su trabajo le está impuesto por el Estado o por el patrón, que se embolsan la plusvalía creada por él.

Entonces ¿qué?

« LA REVOLUCION », responden los grupos extremistas, y multiplican los actos de violencia. Pero la revolución no significa necesariamente violencia. Significa el cambio radical y profundo de las estructuras de la sociedad burguesa, para liberar al hombre de los estreñimientos que le impiden realizarse y desarrollar el máximo de sus facultades. Es posible que la violencia sea necesaria para tomar el poder o para obligarle a transformar la sociedad, pero esos cambios profundos pueden hacerse también pacíficamente por una evolución democrática. En Estados de dictadura policíaca como Grecia, España, Portugal y muchas dictaduras militares o burocráticas, en el Este como en el Oeste, la sublevación del pueblo, la violencia revolucionaria puede ser necesaria. Allí donde los cambios de estructuras se pueden hacer democráticamente, la revolución social puede hacerse pacíficamente.

Resulta útil hoy repetir lo que Lenin consideraba como las condiciones de una revolución victoriosa. Es necesario que exista una situación revolucionaria y que ella se desarrolle en una crisis revolucionaria en la que la burguesía en el poder no pueda encontrar salida a la situación. No olvidemos tampoco lo que escribía Engels concerniente a la insurrección armada. Esta no tiene posibilidades de triunfar escribía él, más que si el ejército se coloca del lado de los insurgentes o se niega a tirar sobre ellos. Este fue el caso durante las dos revoluciones rusas de febrero y de octubre de 1917. Las tropas enviadas para aplastar las huelgas de febrero y de octubre, en Petrogrado, se pasaron al lado de la revolución. Sobre todo es necesario que quienes se sublevaran contra el poder quieran tomar ellos mismos el poder y ejercerlo.

Se podría considerar la situación de mayo de 1968 en Francia como una crisis revolucionaria. Millones de obreros en huelga, los estudiantes en rebeldía, barricadas y enfrentamientos violentos en París. Pero no hubo defeción en la policía y en el ejército, y estas fuerzas, desde luego, no estaban dispuestas a pasarse al lado de los insurrectos. De otra parte, la acción careció de unidad. Los trabajadores en huelga rechazaban la participación de los estudiantes y éstos se encontraban extremadamente divididos. Nadie planteó la cuestión de la toma del poder. El Partido Comunista y la CGT temían a la responsabilidad del poder. Y cuando los estudiantes revolucionarios aclamaron a Mitterrand como presidente de la República y a Mendés-France como jefe de Gobierno, lo hicieron en un estadio deportivo y no en la Cá-

mara de Diputados. Sin embargo, el Elíseo estaba vacío, de Gaulle se encontraba visitando Rumania y el jefe de Gobierno participaba en una cacería en Iran! Nadie tuvo la intención de tomar el poder, y el poder gaullista terminó con ese movimiento. El primer gesto de de Gaulle fue el de ir a Alemania para asegurarse la fidelidad del Ejército.

El vasto movimiento de huelgas en Italia es también un signo evidente de una crisis revolucionaria, pero los trabajadores no luchan contra el poder, hacen presión sobre él para obtener mejores salarios y condiciones de trabajo más humanas. Aquí también, el Partido Comunista, a pesar de su fuerza, intenta entrar en el Gobierno, crear un poder de frente popular, pero teme la toma del poder.

Todos ellos eran movimiento de masas de la clase obrera, condición necesaria de la revolución social.

Marx y Lenin han considerado siempre a la clase obrera, a la masa de los explotados, como el motor de la revolución. Yo creo que quienes como Marcuse consideran que la clase obrera no es ya el motor de la revolución y que los estudiantes han tomado el relevo, se equivocan grandemente. Los estudiantes no forman una clase homogénea. Frecuentemente son los hijos de papá, bien situados, quienes gritan más fuerte. Mañana, cuando gracias a la protección paterna obtengan buenos puestos, serán conservadores. Durante la primera guerra mundial hubo también un movimiento « contestatario » en las Universidades. Algunos años más tarde la gran mayoría de esos estudiantes se encontraban disfrutando tranquilamente sus empleos. ¿Dónde se encuentran hoy los grandes jefes de los estudiantes sublevados en París y en Berlín en 1968, los Cohn Bendit y los Dutschke?

La violencia de los pequeños grupos revolucionarios que no tienen masas tras de ellos y que organizan la guerrilla en las ciudades y en las selvas vírgenes de América Latina, que secuestran embajadores para procurarse el dinero necesario para su lucha, no hace más que provocar la reacción policíaca y despertar un movimiento fascista. Mirad la renovación de las acciones terroristas en Italia y la reorganización de un movimiento de extrema derecha en Francia o el terror policíaco en Brasil contra los guerrilleros. Es la táctica anarquista del siglo pasado. Ella no tiene nada de revolucionaria. No es asesinando a un rey o a un jefe de Estado como se cambia la sociedad, esto se consigue por el esfuerzo constante y consciente de millares de hombres y de mujeres que padecen el régimen actual.

En lugar de unirse a la clase obrera y a sus organizaciones a fin de hacerla más combativa y más eficaces, muchos jóvenes rebeldes buscan la evasión, la fraterna comunión de pequeñas capillas. Estos son los « hippies ». Yo no hablo de los que buscan la evasión en la droga y el suicidio, sino de los grupos que tratan de vivir fuera de la « sociedad de consumo » y que querrían volver a los siglos pasados, condenando la técnica y la guerra y buscando en la fraternidad humana por encima de las fronteras la solución a los problemas que plantea la sociedad de hoy. Muchos son simpáticos, pero no es aislándose de la sociedad, del progreso técnico y social como cambiarán las estructuras de la sociedad. La « libertad sexual » conquistada y ostentada públicamente por la juventud no es más que una vieja práctica de todas las

clases dominantes, feudales o burguesas: matrimonios de conveniencia o de dinero, con queridas o prostitutas. Yo he predicado el amor libre cuando fui pastor en Londres, pero yo condenaba precisamente los matrimonios y la vida sexual sin amor. Generalizar lo que la gran mayoría de la burguesía ha practicado no es hacer la revolución. « Haz el amor y no la guerra ». Este slogan « pacifista » es claramente contrarrevolucionario, y la mayor parte de quienes colocan este slogan en sus coches hacen fielmente su servicio militar. Yo tengo fuertes dudas de que éstos hagan en el ejército la propaganda revolucionaria que los comunistas preconizan, de cuya eficacia me muestro muy escéptico.

Entonces, ¿el reformismo?

« ¡REFORMEMOS el régimen capitalista! » Sin duda que el obrero de hoy vive mejor que el de finales del siglo pasado. La seguridad social ha hecho progresos enormes. Pero estas mejoras son pagadas por los mismos que se aprovechan de ellas. La devaluación de la moneda en todos los países capitalistas liquida más o menos lentamente el ahorro. Muy bonito. El seguro de vejez, primer pilar, aumenta con la carestía, pero el segundo pilar ha quedado como un hito al borde de un camino. El asegurado ha pagado durante años un dinero que valía el doble que el que retira hoy. En cuanto al tercer pilar, el ahorro individual..., el anciano que ha ahorrado francos oro, por ejemplo, antes de la devaluación de los años treinta y de la inflación de hoy, no retira de sus economías más que la décima parte de lo que ha abonado. Esto, pues, no es un pilar, sino los pequeños hitos que separan los campos y que se hunden cada vez más en la tierra. En resumen, no se puede construir nada sobre tres pilares tan dispares. Las cargas sociales de las empresas no reducen sus beneficios. Pasan estas cargas al precio de los productos y es la masa de consumidores quienes las pagan. Reformas, sí; pero dirigidas a la estructura misma de la sociedad. La iniciativa sindical en favor de la participación de los trabajadores, aunque formulada de una manera vaga, va encaminada hacia la cogestión obrera, hacia la participación de los obreros en la gestión de la empresa, etapa para alcanzar la gestión de las empresas por los trabajadores mismos. Pero si ella se conforma con una escasa extensión de los derechos de los comités obreros, se continuará en la rutina actual.

La iniciativa socialista contra la especulación del suelo, la del movimiento popular de familias para los derechos sobre la vivienda, pueden abolir ciertos privilegios de la propiedad privada. Pero ya se sabe lo que ha ocurrido con esas iniciativas « reformistas » que se dirigen hacia las estructuras de la sociedad. Sin duda que la democracia es la mejor forma de gobierno, pero también es cierto que ella se duerme voluntariamente en las rutinas del poder. Es necesario que de cuando en cuando se produzca una sacudida para despertar a quienes se duermen y para sacar el carro del Estado del atolladero en que se atasca. Sosteniendo las grandes organizaciones obreras, participando activamente en la intención de mejorar la suerte de los trabajadores y de cambiar las estructuras de la sociedad capitalista es como se asegurará entre nosotros la marcha hacia el socialismo.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

La brillante réélection de Franz Jonas

Par Pierre-Jean Schaeffer

AVEC 52,79 % des suffrages valablement exprimés, c'est-à-dire 2 % de plus qu'aux élections générales de 1965, le candidat du parti socialiste, Franz Jonas, a été réélu, pour une nouvelle période de six ans, président de la République d'Autriche.

Cette victoire du président sortant était généralement prévue par les observateurs mais, en toute objectivité, il convient de reconnaître que l'adversaire de Jonas, le chrétien-démocrate M. Kurt Waldheim, ancien ministre des Affaires étrangères et délégué de l'Autriche aux Nations Unies, inconnu dans tout le pays il y a deux mois encore, a réussi une campagne particulièrement dynamique et peut être satisfait d'avoir rassemblé 47,21 % des voix du corps électoral.

La réélection de Jonas ne constitue pas seulement un succès personnel pour l'intègre militant socialiste, ancien ouvrier typographe, très pénétré de son rôle fait de solennité et de sérieux.

Avec ses cheveux blancs, ses manières simples et sa conception stricte de ses devoirs et de ses obligations, le chef de l'Etat, par son comportement, répond exactement à l'image que s'en font les Autrichiens qui, plus de cinquante ans après la fin de la monarchie, s'imaginent volontiers, par association d'idées, que le président actuel est « un père qui surveille les querelles des partis politiques, ses enfants, veille sur la paix intérieure et représente dignement l'Autriche à l'étranger », un peu comme l'était, jadis, l'empereur François-Joseph.

En fait, au-delà de la reconduction de Franz Jonas dans ses fonctions présidentielles, cette victoire électorale renforce la position du gouvernement minoritaire socialiste du chancelier Bruno Kreisky qui considérerait le scrutin comme un test de popularité, un an après sa constitution.

On n'a pas oublié, en effet, qu'au dernier scrutin législatif, le parti populaire a essuyé un retentissant échec à la suite duquel, bien que restant minoritaire, le parti socialiste, grand vainqueur des élections, a pris l'initiative de conduire les affaires de l'Etat sous la houlette de Bruno Kreisky.

Ainsi, la vieille tradition autrichienne qui voulait que, depuis 1945, la présidence de la République soit dévolue à un socialiste et la chancellerie à un catholique, est complètement bousculée.

Portés par un vent favorable, les socialistes occupent actuellement les trois postes-clés du pays, c'est-à-dire la présidence de la République, la chancellerie et la présidence de l'Assemblée nationale.

Leur avantage est d'autant plus appréciable qu'avec l'appui des syndicats ouvriers, ils peuvent persévérer dans leurs efforts en vue de promouvoir des réformes importantes dans des domaines aussi différents que le système électoral, le service militaire et l'éducation nationale.

Les socialistes autrichiens veulent aboutir rapidement à un vaste ensemble de réformes sociales et à une profonde modification de la législation fiscale actuelle, de manière à réduire les impôts sur les petits et moyens revenus.

Ils entendent arriver également à une sérieuse réduction du temps du service militaire, obtenir une révision de la politique culturelle et économique et réussir à accorder un « droit de participation » à la jeunesse.

Premier chancelier « rouge » de la II^e République autrichienne, Bruno Kreisky s'est montré résolument optimiste et la victoire de son coéquipier Franz Jonas va inmanquablement l'amener à reconsidérer la situation politique intérieure.

Certes, il s'est empressé de déclarer, à la télévision et à la radio, que le parti socialiste n'a pas l'intention de susciter « à tout prix » des élections anticipées.

Mais il est bien évident que, dans l'éventualité où le gouvernement socialiste minoritaire ne pourrait réaliser certains points essentiels de son programme, en tenant compte de l'actuelle faveur dont jouit son parti, Kreisky

(Pasa a la página 3)

Crônica de Alemanha

El 1° de Mayo en la República Federal

Bajo el lema « El hombre es lo que importa : por eso, más democracia y cogestión », se ha celebrado en toda la República Federal de Alemania el 1° de Mayo, Fiesta Internacional del

lebrar dicha Fiesta Internacional del Trabajo, recordó a aquellos países en los cuales son oprimidos los obreros y sus organizaciones, que no pueden celebrar en libertad el

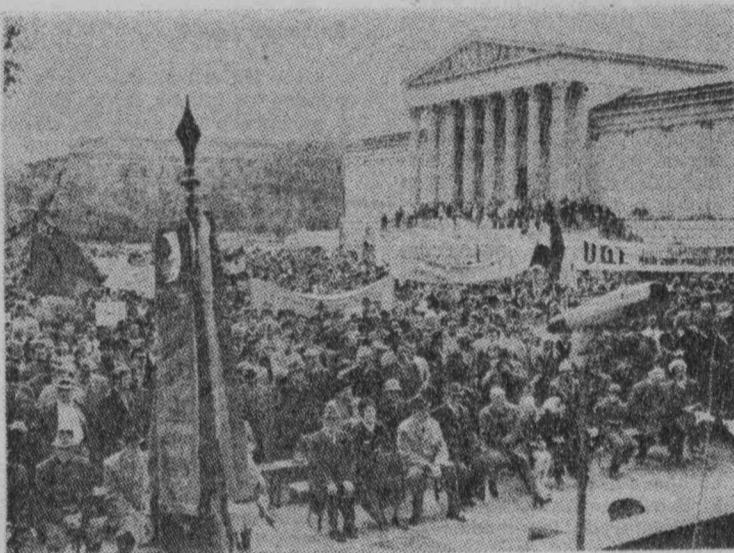
Brenner expresó la solidaridad de los sindicatos alemanes con los trabajadores de todos los países y razas, declarando la lucha, una vez más, a todas aquellas fuerzas que sostienen el retraso social y que defienden egoístas intereses nacionalistas. « Nosotros condenamos el furor de la di-tadura militar en Grecia. Exigimos libertad y democracia para los trabajadores españoles, a los que se sigue negando los derechos políticos y sindicales », dijo Otto Brenner en su alocución difundida por Radio Baviera. El presidente de la IG-Metal envió por último un fraternal saludo de solidaridad a todos los compañeros y compañeras de Italia, España, Grecia, Turquía, Portugal, Yugoslavia y demás países que, junto con sus compañeros alemanes, trabajan en las fábricas y ciudades alemanas.

Los trabajadores extranjeros han acudido, como todos los años, al llamamiento de la D. G.B. para celebrar solidariamente con sus compañeros alemanes el 1° de Mayo.

Los compañeros griegos y españoles aprovecharon, una vez más, la ocasión, para recordar al pueblo alemán la esclavitud de la clase obrera, (trabajadores manuales, estudiantes e intelectuales), en sus respectivos países.

En las concentraciones sindi-

(Pasa a la página 4)



PRIMERO DE MAYO EN LA KONIGSPLATZ DE MUNICH

Trabajo. En los actos de la DGB (Confederación Alemana de Sindicatos), al aire libre, y en las manifestaciones reivindicativas en las diversas ciudades y localidades alemanas, tomaron parte varios centenares de millares de trabajadores.

En Hannover, el canciller federal, Willy Brandt, hizo un llamamiento a la solidaridad política y social de todas las fuerzas responsables. Dijo el compañero Willy Brandt que el estado tenía que ser perfeccionado hasta convertirlo en un modelo de justicia social y de participación de todos, en igualdad de oportunidades, en las cuestiones decisivas de la existencia. El presidente de la D.G.B., compañero Heinz O. Vetter anunció en la concentración sindical de Hannover que « en la cuestión de la cogestión de los trabajadores no habrá ningún acuerdo inmovilista por parte de los sindicatos ». Vetter añadió: « Se acerca el día en que los trabajadores de las grandes empresas se levantarán como un solo hombre para hacer ver a la opinión pública y a los responsables de la política y de la economía, que la voluntad inquebrantable de los obreros es plasmar en leyes la cogestión en toda la Economía ».

En sentido análogo se expresó en la concentración sindical de Munich el compañero Willi Baumann, presidente regional del Sindicato del Papel e Imprenta, que dijo: « Ha llegado el momento de que un sistema eficaz de control democrático sustituya al actual poder absoluto del capital y de las grandes finanzas ».

En un mensaje, difundido por Radio Baviera en italiano, español y griego, en el marco de los programas para los trabajadores extranjeros en la República Federal, el compañero Otto Brenner, presidente del poderoso sindicato alemán del Metal (IG-Metal), tras resaltar la importancia del 1° de Mayo y señalar las duras luchas, inmensos sacrificios y muchas privaciones que había costado a los obreros el derecho a ce-

1° de Mayo. El compañero Otto Brenner añadió que « las reivindicaciones del movimiento obrero por la paz, la libertad y la justicia social siguen estando en vigor, no sólo por lo que respecta a los países en vías de desarrollo sino también, y bajo los nuevos aspectos del capitalismo, en los países de avanzada industrialización ». El compañero

Apuntes

En una de fregar cayó caldera

ANTES, LOS ESPAÑOLES llamábamos al pan, pan y al vino, vino. Todavía hay quien se atreve a llamar al asociacionismo estafa y a los jercas sinvergüenzas. Pero son gente de los que no están en la línea de mando o de composición, como ahora se dice, y esos no tienen autoridad para cambiar el vocabulario.

Quien sí la tiene, y no se priva de ella, es el régimen. Como todos sus desvelos van dirigidos hacia los trabajadores, en este terreno de los nombres son los humildes diana de su predilección, y lo mismo que « Arriba » quiere « desmarxificar » (sic) el socialismo, las jerarquías quieren desproletariar y desluchadeclassificar el idioma.

Tiempo ha que los obreros no son obreros sino productores, ni los patronos, patronos sino empresarios. Así se ha resuelto la cuestión social, sin plantar ni huelgas porque las huelgas son conflictos laborales y si son de estudiantes, paros académicos.

No acaba ahí la solicitud del régimen para con los obreros, digo, para con los productores. Si no les sube el jornal, buenos nombres les pone. Las sirvientas se llaman ahora empleadas del hogar y nadie se explica que después de este cambio sigan emigrando al extranjero. Los practicantes son ayudantes técnicos sanitarios, con lo que poco les falta para ser doctores. Los porteros han sido ascendidos a empleados de fincas urbanas. Y los maestros, con ese nombre tan hermoso y digno, aún no se han librado de ser profesores de educación general básica.

Pues en el área política, la cosecha no es menos ubérrima. Tenemos el inmovilismo, el triunfalismo, el actualismo, el marginismo, el asociacionismo, el integrista, el aperturismo, el protagonismo, toda una retahíla de ismos como jamás pudimos soñar. El último ismo no es el de menos enjundia. Lo ha parido el profesor Fernández Carvajal, distinguido teorizante, el cual define el régimen que haya de suceder al del Caudillo como un « primer-ministrismo ».

En una de fregar cayó caldera, que ya dijo el divino Lope. Puede que el franquismo no consiga cambiar al país pero ¡cómo está dejando el diccionario!

EL DIABLO CORTES.